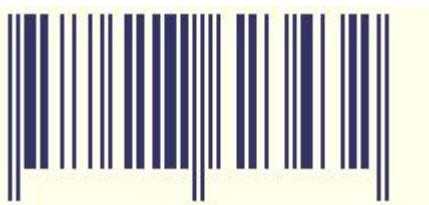
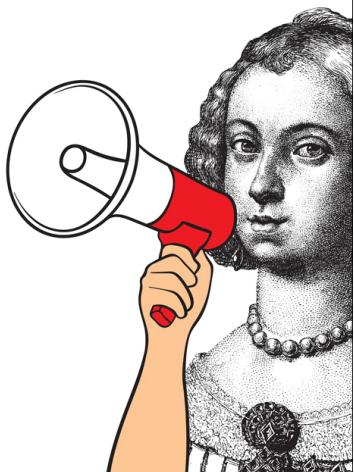


**Lola Pons
Rodríguez**
El árbol
de la lengua



Lola, Pons Rodríguez

Es catedrática de la Universidad de Sevilla en el Área de Lengua Española y también ha ejercido como docente de Dialectología e Historia del Español en las universidades de Tubinga y Oxford. Su investigación se centra en la historia del español y el cambio lingüístico, con especial atención a fenómenos de sintaxis.

Ha editado el libro *Virtuosas e claras mugeres* (1446) de Álvaro de Luna, ha coordinado las obras *Historia de la lengua y crítica textual* y *Así se van las lenguas variando* y ha dirigido varios proyectos de investigación sobre la lengua del siglo XV.

Es coautora de la obra *Queja política y escritura epistolar*, autora de *La lengua de ayer. Manual práctico de historia del español y de Una lengua muy muy larga* (Arpa, 2017). Es colaboradora en varios medios de comunicación (El País, Archiletras) y en 2019 obtuvo el Premio de Periodismo Manuel Azaña.

**riverside
agency**

El árbol de la lengua

Autor: Lola, Pons Rodríguez

Arpa

ISBN: 978-84-17623-43-2 / Rústica c/solapas / 320pp | 140 x 213 cm

Precio: \$ 39.900,00

«Un libro delicioso sobre las fascinantes aventuras de nuestra lengua. Amena y brillante divulgación». Rosa Montero
¿Utilizamos anglicismos porque suenan más modernos, porque son más concretos o para ocultar realidades incómodas? ¿Suelan bullying, mobbing o minijob más inofensivos que «acoso escolar», «acoso laboral» o «empleo precario»? ¿Cuánto dice el diminutivo que usas sobre el lugar al que perteneces? Si la hache es muda, ¿por qué no es inútil? ¿Cuánto nos enseñan los nombres de los colores sobre nuestros prejuicios lingüísticos? ¿Por qué todos hablamos como mínimo un dialecto? Preguntas como estas se formula e intenta responder Lola Pons en su nuevo libro *El árbol de la lengua*. La autora defiende que la pureza lingüística es tan peligrosa como la pureza racial, que la palabra tiene la capacidad tanto de prender como de apagar el fuego, que quien engaña con el discurso va a ser capaz de trampear con las cuentas y las leyes y que los escaños son, por etimología, pero, sobre todo, por lo que implica ser político, un asiento para compartir. *El árbol de la lengua* es un libro delicioso e inteligente dirigido a aquellos que no confunden pedantería con riqueza lingüística, ni imprecisión con llaneza. Aquellos que no se conforman con el cliché de que el cuidado lingüístico sea políticamente conservador y que la creatividad lingüística sea políticamente progresista; y aquellos que entienden, en definitiva, que la lengua que no cambie será la próxima dueña del cementerio.

El árbol de la lengua es un libro delicioso e inteligente dirigido a aquellos que no confunden pedantería con riqueza lingüística, ni imprecisión con llaneza. Aquellos que no se conforman con el cliché de que el cuidado lingüístico sea políticamente conservador y que la creatividad lingüística sea políticamente progresista; y aquellos que entienden, en definitiva, que la lengua que no cambie será la próxima dueña del cementerio.